

HISTORIAS DE ÉXITO

EDICIÓN No. 01 08 DE ENERO DE 2013

Pobladores se organizan y logran la construcción de un Centro de Convergencia en Quetzaltenango

Fortalecer procesos de organización comunitaria y fomentar la participación de los pobladores con el objetivo de mejorar la calidad de vida en las comunidades del país es un compromiso de suma importancia si se desea mejorar la salud de la población. Al lograr instaurar procesos participativos, se obtienen resultados positivos que generan cambios a nivel local. Diversos estudios científicos sugieren que la organización comunitaria favorece los procesos de formación de capacidades de las personas a través de su propia iniciativa o estimulados por otros; lo que conduce a efectos positivos dentro de las comunidades.

Un ejemplo de participación local es la ardua labor de organización que los pobladores del caserío La Unión en San Juan Ostuncalco, Quetzaltenango, han alcanzado. En esta comunidad, gracias a la coordinación en conjunto entre autoridades locales, pobladores y migrantes se logró la construcción de un



María Fernanda Vicente y Adolfo Gómez explican cómo lograron reunir el dinero para la construcción del Centro de Convergencia

edificio que será utilizado para el beneficio de toda la comunidad. El apoyo monetario de cientos de migrantes y la mano de obra de los locales fueron la fórmula ganadora para lograrlo.

“La idea surgió cuando los vecinos que migraron a Estados Unidos decidieron crear un fondo monetario que estuviera a la disposición de la comunidad en caso que sucediera alguna emergencia de salud”, explica Adolfo Gómez, presidente del comité de construcción. En 2011 y con la idea en mente, alrededor de 200 migrantes localizados en distintas ciudades del país norteamericano crearon una cuenta bancaria para iniciar a recolectar el dinero.



Sin embargo, los pobladores de La Unión se dieron cuenta que era mejor solicitar un monto fijo e invertir los fondos en una construcción que beneficiara a la población; así, cada migrante realizó una donación de US\$300 (aproximadamente Q. 2,250), con lo que lograron recaudar alrededor de Q.420,000.00. “Todos los migrantes están en diferentes lugares como Washington, Los Ángeles, California, y Nueva York pero logramos que todos comprendieran la importancia de la construcción y así recaudamos el dinero”, comenta Gómez. Por su parte, los pobladores de La Unión iniciaron con el diseño del edificio y dieron marcha a la construcción.

El edificio es de dos niveles, está hecho con block y mide 10 x 15 metros. En el primer nivel se encuentra una sala de reuniones para el Consejo Comunitario de Desarrollo (COCODE) y la alcaldía auxiliar, una bodega en donde guardarán provisiones y medicinas, una sala de espera para las mujeres y dos cuartos (de 10 metros cuadrados cada uno) que serán utilizados como Centro de Convergencia. En el segundo nivel se encuentra un salón de usos múltiples para realizar asambleas. “Queremos que haya un salón adecuado para atender a las mujeres y niños de la comunidad pues donde estaban antes no era seguro ni limpio”, agrega Gómez.

Asimismo, María Fernanda Vicente, facilitadora comunitaria de la ONG que presta el servicio en La Unión, asegura

que “la construcción se logró porque la mayoría de hombres estaban preocupados por la salud de sus familias”.

El edificio será inaugurado el próximo marzo. Mientras tanto, las facilitadoras comunitarias y la población se encuentran ansiosos por dicho evento. Gómez asegura que “toda la comunidad será beneficiada pues ya contamos con un lugar amplio y digno para reunirnos” y Vicente esboza una sonrisa en su rostro mientras comenta que “la atención será mejor porque en un cuarto, la doctora podrá atender a las pacientes sin interrupciones y en el otro, podremos brindar consejería sobre planificación familiar y nutrición en un espacio privado”.

El paso a seguir para las facilitadoras comunitarias será involucrar y fortalecer las comisiones de salud y seguridad alimentaria y nutricional (COCOSAN) y su vinculación con el gobierno municipal. Asimismo, fomentar la participación equitativa de hombres y mujeres en la búsqueda de alternativas que garanticen procesos de mejora de la calidad de vida, salud y nutrición.

La construcción del edificio es un ejemplo de lo mucho que se puede lograr con una adecuada organización y participación comunitaria; por ello, Nutri-Salud busca involucrar a las comunidades en la activa solución de sus necesidades de nutrición y salud, a través de la organización y movilización comunitaria y los vínculos con los gobiernos locales.

El Proyecto Nutri-Salud es posible gracias al apoyo financiero de la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID), University Research Co., LLC (URC), en colaboración con Mercy Corps, el Instituto de Nutrición de Centro América y Panamá (INCAP), Manoff Group y Cloudburst Group. El contenido de esta nota informativa es responsabilidad exclusiva de USAID|Nutri-Salud y el mismo no necesariamente refleja la perspectiva de USAID ni del Gobierno de los Estados Unidos de América.

Para más información comuníquese al:
Proyecto USAID|Nutri-Salud, 4ta. Av. 14-14 Zona 14, Guatemala, Guatemala
Teléfono/Fax: (502) 2485-5988

